

en breve



Número 18/ Noviembre 2010

ARTICULANDO LA ACUMULACIÓN DE ACTIVOS FINANCIEROS CON PROGRAMAS DE TRANSFERENCIAS MONETARIAS CONDICIONADAS: EL CASO DE JUNTOS EN PERÚ*

NATALIA WINDER ROSSI

MICRO AHORROS Y TRANSFERENCIAS MONETARIAS CONDICIONADAS: ¿UNA COMBINACIÓN INTELIGENTE?

¿Pueden ahorrar los pobres? ¿Puede el acceso a los servicios financieros romper ciclos intergeneracionales de pobreza y exclusión? ¿Son los micro ahorros y micro seguros mecanismos adecuados y herramientas efectivas para el alivio de la pobreza? ¿Cuáles son las estrategias de salida y de graduación más adecuadas para programas de protección social, incluyendo los programas de transferencias monetarias condicionadas (TMC)?

Estas son algunas de las tantas preguntas que hoy se debaten en la agenda de políticas sociales y desarrollo. Por un lado, mecanismos como los micro ahorros y los micro seguros son considerados, cada vez más, estrategias

prometedoras para promover procesos de acumulación de activos financieros; y, de esa forma, abrir caminos hacia modos de vida sostenibles. Por otro lado, los programas de transferencias monetarias condicionadas apuntan al desarrollo de la acumulación de capital humano asegurando, al mismo tiempo, un nivel básico de ingresos. No obstante, la potencial articulación entre estos dos procesos y sus implicancias permanecen casi sin explorar.

¿DE QUÉ SE TRATA ESTE POTENCIAL?

Acceso al mercado financiero formal: La incorporación de instrumentos y servicios financieros en algunas de las transacciones de TMC (por ejemplo, el uso de cuentas bancarias o el uso tarjetas para cobrar las transferencias en cajeros automáticos) puede convertirse, en una puerta de entrada al sector financiero formal para las poblaciones excluidas, sobre todo en áreas rurales.

* El documento completo está disponible en Proyecto Capital: <www.proyectocapital.org>.

Estrategia de salida alternativa: La acumulación de activos financieros entre las familias con capital humano y material fortalecidos podría transformarse en una estrategia de salida de mediano o largo plazo para programas de TMC u otros programas de protección social; y brindar, de esa forma, una base sólida para el alivio sostenible de la pobreza (Moury 2007; Hulme et al 2009; Trivelli 2009; Cruzado and Francke 2009).

Acortando la brecha en el acceso a servicios de calidad y oportunidades generadoras de ingresos: Es posible ver a las TMC como “plataformas” por medio de las cuales padres e hijos beneficiarios pueden acceder a servicios y mercados estratégicos. En otras palabras, con niveles de ingresos más elevados y el fortalecimiento continuo de recursos para desarrollar capital humano, los hogares que se encuentran por debajo de la línea de pobreza podrían (i) mejorar la calidad de su consumo; (ii) expandir sus posibilidades de elección y sus oportunidades con respecto a actividades generadoras de ingresos; y, de esa forma, (iii) acumular activos humanos, financieros y materiales para mejorar de manera gradual y sostenible su calidad de vida.

No obstante, existen aún preocupaciones sobre cómo implementar dicho proceso. Desde 2009, una nueva iniciativa se ha venido desarrollando, como parte de JUNTOS, el programa de transferencias monetarias condicionadas en Perú. El “Programa para el Fomento del Ahorro” fue inicialmente implementado como una iniciativa piloto en dos distritos beneficiarios rurales del país, San Jerónimo y Coporaque y hoy ha sido ampliado para cubrir 22 distritos adicionales. El desarrollo de dicho piloto motivo el desarrollo de un primer análisis para discutir las posibles implicaciones de dicha intervención. En este estudio se resaltaron, por un lado, cuestiones operativas clave

a considerar en términos de diseño, así como también políticas que, en la medida en que estos procesos se desarrollan, deben ser revisadas y tomadas en cuenta. A continuación presentamos un resumen de los principales resultados de dicho análisis.

EL PILOTO

El piloto fue implementado por JUNTOS, en coordinación con Proyecto Capital. Este se basó sobre los exitosos resultados iniciales de dos programas de promoción del ahorro previamente implementados: El Proyecto Corredor Puno-Cusco y el Proyecto Sierra Sur.

Si bien el impacto a largo plazo de la intervención no puede ser evaluada por el momento; sí es posible analizar su progreso, los resultados iniciales y sacar algunas conclusiones preliminares con relación al diseño. En marzo de 2010, Proyecto Capital presentó una primera apreciación sobre el avance de la intervención, que mostraba resultados en relación con los objetivos específicos del piloto: uso de cuentas de ahorro, acompañamiento financiero y capacitación. Los resultados señalaron que desde el inicio del programa, las tasas de ahorro habían aumentado, es decir, los ahorros por beneficiaria y la cantidad de ahorristas; mientras que la tasa de retiro completo de la TMC al momento de entrega, había disminuido de manera considerable.¹ Además, las entrevistas cualitativas realizadas para evaluar las percepciones de las beneficiarias sobre el programa, parecían sugerir una tendencia hacia el ahorro a pesar de la desconfianza inicial en las instituciones financieras. De la misma manera, se mostró que que las beneficiarias le otorgan un alto valor a la fiabilidad de los bancos, incluso, más allá de

1. Proyecto Capital, 2010; <www.juntos.gob.pe>.



las tasas de interés. Dado el tamaño pequeño de la muestra, estos resultados han sido tomados solo como indicativos.

Entre abril y setiembre de 2010, se emprendió un estudio complementario. El objetivo principal de dicho análisis fue ampliar el conocimiento con respecto a los patrones de ahorro existentes de la población del país. Para ello se implementó una metodología mixta, que combinaba el análisis cuantitativo con el análisis cualitativo para (i) observar tanto el nivel nacional —macro—, como el de beneficiarias —micro—; (ii) comprender, de forma más integral, los procesos y motivaciones con respecto al ahorro; a su vez (iii) tener una mayor comprensión del contexto en el cual el programa fue diseñado e implementado

ANÁLISIS CUANTITATIVO: ALCANCE Y RESULTADOS

A nivel macro, la información cuantitativa fue analizada para mostrar la relación entre los ingresos y el comportamiento frente al ahorro. En otras palabras, la tendencia marginal para ahorrar fue comparada entre los hogares pobres extremos, los pobres no extremos y no pobres. La hipótesis principal que guió este estudio sostenía que si bien el ingreso es una condicionante clave en el comportamiento del ahorro; existen otros factores que ejercen influencia y que pueden modelar el uso de servicios financieros, sobre todo en hogares de bajos ingresos. Estos incluyen edad, nivel educativo del jefe del hogar, ubicación geográfica y, posiblemente, procedencia étnica. Estas variables serán analizadas utilizando información de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) de 2008.

RESULTADOS

Participación en el sector financiero y condicionantes en el ahorro de los hogares: El análisis

de la información brindó algunos indicios sobre cómo responden los hogares ante situaciones de riesgo, por ejemplo, shocks, inestabilidad en los ingresos o pérdida de ingresos o capital. Mientras que 7.78% de los entrevistados consideraba que, dada su situación económica actual, podían ahorrar; 7.5% estuvo obligado a gastar sus ahorros; y más de 23% tuvo que buscar préstamos y/o otras formas de crédito. Asimismo, un análisis de percepciones sobre ingresos y estabilidad económica mostró que quienes pueden ahorrar consideran que tienen ingresos estables o más o menos estables. Sólo 16% de quienes consideraban que sus ingresos no eran estables podían ahorrar.

Además, se aplicaron tres modelos² distintos para explicar el comportamiento con relación al ahorro. Los resultados mostraron que el ingreso continuaba siendo una condicionante con fuerte influencia sobre el ahorro entre la población. Otras variables como edad, educación y ubicación geográfica también mostraron tener alguna influencia sobre los patrones de ahorro a este nivel. Sin embargo, la edad parecía guardar una correlación negativa con las tasas de ahorro. Esto, acorde con lo encontrado por Attanasio y Szekely (2001) se puede explicar porque en la medida en que los individuos crecen —en edad—, tienden a “des-ahorrar” o a invertir sus ahorros en la educación de sus hijos (más allá de la primaria). En la misma línea, la educación mostró, también, una correlación negativa con el ahorro. Autores como Morisset y Revoredo (1999) sostienen que la relación negativa entre educación y ahorros se puede atribuir a menos ahorros de precaución y a la mala calidad de la educación en la región. Ahora, estos resultados pueden reflejar, además, las limitaciones de la información recolectada. Para poder realizar un análisis más adecuado, es necesario buscar variables y medidas específicas para la educación

2. Para la descripción de los modelos y resultados, ver el estudio completo.

financiera y para la capacitación y/o para la interacción de estas variables y la manera en la que se relacionan con el comportamiento del ahorro.

ESTUDIO CUALITATIVO: MOTIVACIONES Y RESULTADOS PRELIMINARES³

El objetivo principal del estudio cualitativo fue identificar explicaciones para los patrones de ahorros, que quizás no aparecerían con la encuesta. Por ejemplo, motivaciones, dinámicas sociales, dinámicas al interior de los hogares, etnicidad, entre otras. De la misma forma, buscaba entender mejor el contexto del programa, dada la diversidad socio-cultural de los beneficiarios.

Un grupo de mujeres beneficiarias del Proyecto Corredor Puno-Cusco fue entrevistado. Las entrevistas se realizaron entre marzo y abril de 2010. Se enmarcaron dentro de la segunda vuelta de entrevistas de seguimiento del Proyecto Corredor, dirigidas por el Instituto de Estudios Peruanos (IEP). Además, también se entrevistó a dos gestores locales del proyecto y al coordinador local del programa JUNTOS en Cusco.

La información recogida de forma semi estructurada y las entrevistas abiertas se sistematizaron y analizaron para identificar temas clave y patrones de comportamiento. Analizar esta información nos ha permitido dar una mirada preliminar a procesos y dinámicas que podrían estar en desarrollo.⁴

Las familias de bajos ingresos pueden ahorrar: A pesar de que el Proyecto Corredor había termi-

3. Para la descripción de la metodología y de los resultados detallados, ver el estudio completo.
4. Es importante notar que estas consideraciones fueron obtenidas del análisis de una pequeña muestra de beneficiarios, en una zona de influencia del programa. Por lo tanto, éstas no pueden ser tomadas como concluyentes o aplicables a la toda la población. No obstante, sí son relevantes en la medida en que indican las tendencias particulares que se podrían estar generando al interior del programa, y que deben ser tomadas en cuenta en su diseño e implementación.

nado en 2008, todas las mujeres entrevistadas continuaban utilizando sus cuentas (y tenían balances positivos). Además, la mayoría había abierto otras cuentas, principalmente en las mismas instituciones financieras con las que trabajaba el proyecto.

La educación financiera aumenta las posibilidades de elección: Un impacto visible de la capacitación financiera es que les otorgó a las mujeres, mayor capacidad para escoger entre diferentes productos y servicios ofrecidos por las organizaciones financieras. Muchas estaban de acuerdo en que ahora eran capaces de abrir y usar sus cuentas de acuerdo a sus necesidades. Las consideraban, además, un activo importante en términos de independencia financiera.

El acceso al ahorro, no se traduce necesariamente en acceso a otros servicios financieros: El acceso y el uso de cuentas de ahorros demostraron ser necesarios, pero no suficientes para asegurar el acceso a líneas de crédito u otros servicios financieros, o para asegurar una estabilidad de ingresos. El acceso y uso de las cuentas de ahorro no siempre aumentó la confianza de las mujeres en su capacidad de obtener crédito en instituciones financieras formales. Incluso, cuando aplicaban para créditos y préstamos en las mismas instituciones en donde tenían cuentas de ahorro activas, sus cuentas no eran consideradas activos colaterales o de seguridad. En muchos casos, los requisitos regulares como avales o títulos de propiedad continuaban siendo un obstáculo.

Institución financiera: El Proyecto Corredor decidió asociarse con instituciones rurales locales, como Credinka en Cusco. La mayoría de mujeres parecía confiar en Credinka, incluso después de que el proyecto terminara. En la medida en que se trata de un banco pequeño y rural, Credinka pudo crear servicios y productos para que se adaptaran a un nicho particular del mercado, respondiendo así a las demandas locales. En cambio,

otras organizaciones como el Banco de la Nación, a pesar de ser instituciones más grandes, con un nivel de capital potencial más alto, deben resolver una serie de trabas institucionales para lograr desarrollar estrategias de marketing social más adecuadas, adaptar servicios (o crear nuevos) y ganarse la confianza de las comunidades.

Perfiles socio económicos: Las mujeres entrevistadas compartían varias características como: (i) etnicidad y cultura; (ii) familias numerosas; (iii) experiencias micro empresariales. Todas las mujeres eran quechuas y, por lo tanto, compartían no solo el mismo idioma; sino también características culturales, incluyendo una clara división del trabajo dentro del hogar, en la que cada rol tenía la misma importancia; ética de trabajo; sentido de comunidad e identidad; entre otras. Además, todas tenían, por lo menos, cuatro hijos y, en algunos casos, compartían sus casas con otros miembros de la familia. Todas eran micro o pequeñas empresarias. Esta característica las coloca en un nivel económico particular frente a otros segmentos de la población rural. Ese es también el caso de las mujeres entrevistadas que vivían dentro del área de influencia de JUNTOS. Hasta qué punto estos factores jugaron (o no) un rol en su comportamiento frente al ahorro debe ser explorado más en profundidad.

Educación y sentimiento de realización: A pesar de las diferentes tasas y balances, un denominador común entre todas las mujeres entrevistadas, era su orgullo y sentimiento de realización frente al control que tenían sobre sus propios recursos y decisiones financieras. Más que eso, todas estaban de acuerdo en que su capacidad de ahorro les permitía, en algunos casos, expandir sus negocios; o mejorar sus casas, en otros. Pero lo más importante para ellas era que podían contribuir a mejorar la educación de sus hijos. Matricularlos en la escuela secundaria o cambiarlos de escuela, de una rural a una urbana, era visto como una

meta posible de alcanzar, dada su capacidad de ahorrar y de controlar sus ingresos.

RESULTADOS GENERALES

De manera específica, los métodos mixtos de análisis mostraron que: (i) las familias con bajos niveles de ingreso, pero que poseen activos pueden ahorrar; (ii) la educación financiera aumenta, al parecer, las posibilidades de elección y, por lo tanto, también las de obtener mejores beneficios financieros; (iii) los incentivos monetarios juegan, aparentemente, un rol importante en el uso de las cuentas de ahorro; y (iv) el acceso al ahorro no garantiza la posibilidad de acceder a otros servicios financieros.

¿Quién ahorra? Como se ha discutido, el análisis cuantitativo de la información reveló que el ingreso es un factor condicionante clave en los patrones de ahorro. No obstante, la información también mostró una relación positiva entre mayores niveles de ingresos y ahorros. Si bien todas las entrevistadas vivían en áreas rurales, pertenecían a hogares numerosos y compartían características culturales particulares; al mismo tiempo, todas eran micro (o pequeñas) empresarias y poseían alguna propiedad (tierras o casas) y ganado, grande o pequeño. Además, aunque todas calificaban a sus ingresos mensuales como inestables, ninguna se consideraba (ni a sus hogares) pobre o pobre extrema.

Este es un tema clave para el programa para el fomento del ahorro de JUNTOS. Como sostienen los gestores locales y el facilitador regional, existen importantes diferencias socio económicas y demográficas entre las beneficiarias del Proyecto Corredor y las beneficiarias actuales de JUNTOS. Como hemos descrito antes, la transferencia de JUNTOS busca llegar a los "excluidos, en extrema pobreza y en riesgo". Parte significativa (si no la mayoría) de los beneficiarios de JUNTOS (o la población elegible) vive en áreas rurales e indígenas y

tiene familias numerosas. Es posible plantear que solo un pequeño porcentaje de estos hogares son independientes financieramente hablando, micro empresarios o posee bienes como ganados, propiedades, tierras u otros. Es necesario un análisis más profundo para poder evaluar hasta qué punto las diferencias entre estos dos grupos pueden tener un impacto sobre los patrones de ahorro.

Educación financiera, incentivos y posibilidad de elegir: Más allá de los niveles de ingreso, todas las mujeres entrevistadas y los gestores locales estaban de acuerdo en que la capacidad de ahorro aumentaba en la medida en que las beneficiarias aprendían sobre los potenciales beneficios a largo plazo del ahorro y en la medida en que iban ganando confianza en las instituciones proveedoras de servicios financieros. En una etapa inicial, los incentivos (monetarios) fueron implementados para estimular el uso y la familiarización con las cuentas de ahorro y otras transacciones financieras similares. Sin embargo, una vez terminado el programa, en 2008, casi todas las mujeres entrevistadas señalaron que si bien continuaban usando la cuenta creada por el programa, habían optado por abrir otras; por ejemplo, cuentas a plazo fijo, que se adecuaban mejor a sus necesidades y a las características de sus ingresos. También comentaron sobre la importancia de acceder a servicios y productos adecuados para ellas. Por eso, se puede sostener que, por un lado, la confianza y el conocimiento, combinados con la posibilidad de elegir, refuerzan e influyen, aún más, los patrones de ahorro; que, por el otro, hacen que los incentivos monetarios dejen de ser imprescindibles o relevantes. Este es un punto clave a considerar en el diseño del componente de promoción del ahorro de JUNTOS.

CONCLUSIONES

Las transferencias monetarias condicionadas se han convertido, en componentes clave para

la mayoría de sistemas de protección social en América Latina. Como se ha discutido, las evaluaciones de impacto de dichos programas muestran importantes logros en educación, nutrición y salud y por tanto, dichas iniciativas tienen la posibilidad de reducir la vulnerabilidad de los hogares. En otras palabras, los programas de TMC apuntan a crear un nivel mínimo de ingresos y, al mismo tiempo, contribuyen al desarrollo de procesos de acumulación de capital humano. En este sentido, buscan brindar a los sectores más vulnerables de la población, las herramientas necesarias para contrarrestar impactos económicos y, a la vez, revertir los ciclos de exclusión.

No obstante, existen aún temas relevantes por evaluar en términos de sostenibilidad y resultados a largo plazo. Varios programas han intentado resolverlos con una serie de innovadoras intervenciones. Una opción cada vez más defendida es la promoción de la acumulación de activos financieros por medio de programas de TMC; en la medida en que el acceso a servicios financieros contribuya a mejorar el consumo y las elecciones con respecto a la generación de ingresos de los beneficiarios del programa. En este sentido, la combinación de acumulación de activos con la acumulación de capital humano se podría convertir en una estrategia sostenible para romper los ciclos intergeneracionales de pobreza y marginalidad.

Al tomar al programa para el fomento del ahorro de JUNTOS como un estudio de caso, este análisis buscó brindar conclusiones iniciales que nos den luces sobre si un programa de este tipo

5. Gertler *et ál.* (2006) evaluaron el impacto de las transferencias monetarias sobre las inversiones dentro del contexto del programa Oportunidades de México. Por su lado, Karland (2008) realizó un experimento aleatorio y controlado en Filipinas para evaluar el impacto de un programa de ahorros sobre el empoderamiento de las mujeres. De manera similar, Karland and Valdivia (2009) llevaron a cabo un experimento aleatorio para medir el impacto de



puede ser visto como una estrategia potencial de salida o de graduación. Como hemos discutido, el análisis empírico sobre la articulación de las TMC y la promoción del ahorro es, aun, limitado. La mayoría de estudios realizados se ha centrado en el impacto aislado del programa o en el acceso al crédito.⁵ Integrar un componente de ahorros dentro del programa JUNTOS abre una oportunidad interesante para intentar sentar las bases para evaluar esta articulación, así como, potenciales impactos a largo plazo.

Los resultados preliminares de la metodología mixta mostró que aunque las familias de bajos ingresos podían (y estaban dispuestas a) ahorrar, existen diferencias socioeconómicas y demográficas importantes entre las beneficiarias de JUNTOS y el hogar promedio que participa en el Proyecto Corredor. Lo que es más, indicó que aunque el ingreso parece ser la condicionante principal en relación con los patrones y el comportamiento del ahorro; la educación financiera y la posibilidad de elección también pueden ser factores con cierta influencia. En la misma línea, y a pesar de que es necesario un análisis más profundo para evaluar hasta qué punto estos factores interactúan con los niveles de ingresos e impacto de los resultados a largo plazo; el diseño del programa para el fomento del ahorro extendido podría tomar en cuenta los puntos siguientes:

- La variación de las características socio económicas, los niveles de ingreso y los patrones de gasto entre los beneficiarios de JUNTOS y los beneficiarios de programas de promoción del ahorro previamente implementados (por ejemplo, el Proyecto Corredor) podría implicar la necesidad de diseñar estrategias dife-

renciadas en términos de educación financiera y oferta de servicios.

- Identificar a socios clave, tanto en el sector financiero como en sector social para mejorar el acceso a áreas rurales alejadas; pero también para lograr establecer un vínculo socio-cultural con los potenciales beneficiarios.
- Productos diferenciados de ahorro (y de otros servicios) para beneficiarias, que dentro del mismo programa JUNTOS, presenten diferencias evidentes entre sí; por ejemplo, familias grandes vs. familias pequeñas, micro vs. pequeños empresarios; etcétera.

Ahora, debemos tener en mente que estos puntos forman parte de un debate más amplio y que, por lo tanto, necesita también mayor apoyo. A un nivel macro, hay aún discusiones sobre hacia dónde se deben dirigir los programas y estrategias de protección social del país: hacia intervenciones específicas o hacia sistemas universales como de ingreso básico o esquemas de “seguridad social para todos.” Entre los expertos técnicos, se han abierto, además, debates en torno a la posible contradicción entre los objetivos de las TMC a largo y corto plazo, en la medida en que ambos requieren diferentes estructuras de transferencia y, por lo tanto, diferentes estrategias de salida y graduación. En el caso específico de JUNTOS, la discusión se centra (i) en la posibilidad de integrar a JUNTOS dentro de una estrategia social más amplia, o dentro de programas de creación de empleo o de capacitación; o (ii) en limitar los objetivos para asegurar efectividad y evitar confundir estrategias de salida como mecanismos de entrada al mercado laboral.

Al nivel micro, la articulación de los componentes de acumulación de activos y TMC puede generar preguntas sobre la forma en que este proceso debe ser desarrollado. Por ejemplo, no hay un consenso sobre si la promoción del ahorro

la capacitación en negocios sobre mujeres microempresarias en Perú. Hace poco, evaluaciones en Ecuador y Colombia han abierto el camino para discutir sobre TMC y sobre el acceso a servicios financieros (Maldonado 2010 para Colombia; Habitus 2010 para Ecuador).

debe convertirse en un componente adicional de las TMC o si debe ser una iniciativa paralela. Por un lado, la integración de los componentes adicionales, y podría decirse, prioridades, pueden causar un desvío de los objetivos principales de las TMC; mientras que el desarrollo de iniciativas paralelas podría terminar por desaprovechar el acceso al sistema financiero y al dinero en efectivo brindado por las TMC.

La acumulación de activos financieros y capital humano puede ser considerada un elemento clave para la movilidad intergeneracional sostenible y para la inclusión social. En particular, la promoción del ahorro puede ser fácilmente considerada como un mecanismo importante de graduación para los hogares beneficiarios de programas de protección social como JUN-TOS. Los resultados de este estudio, así como los hallazgos preliminares de las intervenciones del Proyecto Corredor y Sierra Sur dan luces sobre estrategias potencialmente exitosas. Sin embargo, es necesario un análisis y una investigación empírica en profundidad, de manera tal que permitan identificar las mejores formas de implementar estos procesos. ●

BIBLIOGRAFÍA

- Attanasio Orazio and Miguel Szekely (2001) *Portraits of the Poor*. Washington, D.C: Latin American Research Network. Inter-American Development Bank.
- Morisset, Jacques P and Revoredo, Cesar (1999) *Savings and Education: A Life-Cycle Model Applied to a Panel of 74 Countries* World Bank Policy Research Working Paper, 1504.
- Gertler, Paul, Martínez, Sebastian and Rubio, Marta (2005) 'El efecto de Oportunidades sobre el incremento en el consumo de los hogares a partir de inversiones productivas en microempresas y producción agrícola' in B. Hernández Prado and M. Hernández Ávila (eds), *Evaluación externa de impacto del Programme Oportunidades 2004*. Tomo IV: Aspectos económicos y sociales. Cuernavaca: INSP.
- Karlan Dean, Ashraf Nava and Wesley Yin (2008) *Female Empowerment Impact of a Commitment Savings Product in the Philippines* Working Paper, Harvard Business School
- Karlan Dean and Martin Valdivia (2009) *Teaching Entrepreneurship: Impact of Business Training on Microfinance Clients and Institutions*. Working Paper. Center for Global Development. <http://www.cgdev.org/content/publications/detail/12331>
- Habitus (2010) *Informe sobre Bancarización y Cultura Financiera de los beneficiarios y beneficiarias del Bono de Desarrollo Humano (BDH) en Quito*. Final Report.
- Maldonado Jorge y Rocío del Pilar Moreno (2010) *Estrategias de SUavización de consumo y del ingreso de las madres beneficiarias del Programa Familias en Acción: Un Análisis CUalitativo*. Documentos CEDE 007609 Universidad de los Andes, Bogotá.

Natalia Winder Rossi,
London School of Economics & Political Science,
Department of Social Policy

Esta publicación es posible gracias al apoyo de la Fundación Ford.

